

España, lejos de invertir lo suficiente en pesca sostenible

BEATRIZ BARAJAS, TÉCNICA DEL PROGRAMA MARINO DE SEO/BIRDLIFE

Aunque ahora se gestionan mejor los recursos pesqueros, fundamentalmente en el Atlántico, España no ha conseguido invertir los más de mil millones de euros asignados del Fondo Europeo Marítimo y de Pesca en medidas que potencien una práctica pesquera respetuosa con el medio natural. Las miras están ahora puestas en la ejecución del siguiente fondo que se negocia este año.



Barco de pesca artesanal / ©Pep Arcos-SEO/BirdLife

En los últimos años se ha evidenciado un cambio de paradigma en la pesca. Entre 1970 y 2000, la sobreexplotación de recursos llegaba a su “máximo esplendor”, lo que provocó un impacto devastador en los ecosistemas marinos. Esta situación fue propiciada por el incremento del esfuerzo pesquero, las mejoras tecnológicas, la falta de control y un uso “perverso” de los fondos para la pesca. En las últimas dos décadas se han ido incorporando mejoras en el control y gestión de los recursos, si bien demasiado tímidas para conseguir cambios sustanciales. Así, con la entrada de la Política Pesquera Común (PPC) y el Fondo Europeo Marítimo y de Pesca (FEMP) asociado a esta, se pretendía revertir este escenario, tratando de impulsar la transición hacia una pesca sostenible que integrara una visión más ecosistémica en su gestión. Pero el FEMP en España ha quedado

lejos de alcanzar dichos objetivos de sostenibilidad, a pesar de haber contado con una ayuda financiera suficiente para haber obtenido mejores resultados: 1.089 millones de euros de los 6.400 de los que disponía toda la Unión Europea para el periodo 2014-2020.

SUBVENCIONES DAÑINAS

SEO/BirdLife ha publicado un informe en coordinación con BirdLife International en el que analiza cómo se han empleado tales fondos en España entre los años 2014-2018 en relación con la sostenibilidad ambiental de la pesca. Destaca que, de las medidas analizadas, se gastaron 55 millones de euros en subvenciones consideradas como “dañinas” para el medio marino, tales como la paralización temporal para algunas pesquerías y regiones (donde priman los intereses económicos sobre las necesidades biológicas), desguace de buques (cuyas cuotas de pesca

suelen ser redistribuidas a otros barcos, no produciendo un “desahogo” en la explotación de recursos) e inversiones en acuicultura, una actividad que se ha promovido como “alternativa a la pesca” sin atender suficientemente a sus impactos sobre los ecosistemas marinos.

PESCA SOSTENIBLE

Por otro lado, se ejecutaron 167 millones de euros en actividades “beneficiosas”, como la protección de la biodiversidad, la recopilación de datos y el control de las actividades pesqueras, pero la ausencia de información de los proyectos concedidos imposibilita conocer de qué manera han contribuido a la conservación del medio marino, si es que lo han hecho. Destaca el escaso apoyo a la pesca artesanal (solo un 1,8%), pese a ser un sector con una importancia socioeconómica destacada. Un punto positivo es que por primera vez pudieron optar a estos fondos entidades conservacionistas, entre ellas SEO/BirdLife, que ha desarrollado proyectos en colaboración con el sector pesquero para abordar la interacción entre aves y pesca, dentro del Programa Pleamar de la Fundación Biodiversidad. ■

El próximo fondo

Visto en perspectiva, se han producido mejoras en la gestión de los recursos del Atlántico; sin embargo, el Mediterráneo presenta una situación muy desfavorable. Existen numerosas debilidades y desafíos que hay que superar para el próximo fondo (2021-2027). Mejorar la calidad y transparencia de la información y dar más protagonismo a la protección de la biodiversidad, la recopilación de datos y el control de la pesca (a las que tan solo se destina un 5, 7 y 6% respectivamente) y ninguno a subsidios “perversos”. Ello permitirá un verdadero impacto positivo en la recuperación de la productividad de los océanos, la restauración de los ecosistemas, la rentabilidad futura de la actividad y el bienestar de todos los pescadores y ciudadanos de la UE.